



## CONTENIDO

¿Cómo reformar el sistema financiero global?	2
¿Qué propuesta de reforma se están discutiendo?	4
¿Cuáles son las nuevas alternativas de financiamiento?	4
Reestructuración de la deuda soberana	5
Reformas en la gobernanza de las Instituciones Financieras internacionales	5
Monedas digitales y nuevos instrumentos financieros	6
Movilización de capital privado con impacto	6
Del diagnóstico a la acción	9
Referencias	9

## Transformar el sistema financiero global desde el Sur: soluciones sostenibles y reformas urgentes la agenda de Sevilla

Javier Aliaga L.  
Nicolás Fernández V.





<https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fwww.paydece.io%2Fpost%2Fcuanto-vale-realmente-la-libertad-financiera&>

## ¿Cómo reformar el sistema financiero global?

Reformar la arquitectura financiera global resulta esencial para avanzar hacia una transición equilibrada y sostenible. Es necesario que las finanzas internacionales se alineen con los objetivos de desarrollo (ODS) y clima, redirigiendo los flujos de capital hacia trayectorias de crecimiento bajas en carbono, resilientes al clima e inclusivas. No es suficiente abordar la acción climática y la reducción de la pobreza como temas aislados; la arquitectura financiera debe integrarlas, de modo que los sistemas financieros respalden los compromisos climáticos de los países al tiempo que contribuyen a combatir la desigualdad.

Otro aspecto crucial es abordar el sobreendeudamiento de los países vulnerables de forma justa y equitativa. Muchos de estos Estados están atrapados en dinámicas de deuda insostenible, alimentadas por shocks externos y prácticas crediticias desproporcionadas o injustas. Se requieren procesos de alivio y reestructuración de deuda que prioricen los derechos y las necesidades de las poblaciones, evitando medidas

de austeridad o condicionalidades que perpetúan el ciclo de pobreza. Este enfoque permitiría liberar espacio fiscal para inversiones en resiliencia y desarrollo sostenible, en lugar de destinar recursos al pago de deudas impagables.

La movilización de financiación climática nueva, adicional y predecible constituye una tercera prioridad urgente. El incumplimiento de compromisos financieros, como la promesa de 100.000 millones de dólares anuales en financiamiento climático, ha socavado la confianza en el sistema. Es indispensable que la financiación sea accesible, adecuada y, en su mayoría, otorgada en forma de subvenciones o préstamos concesionales. Además, esta financiación no debe incrementar la carga de deuda de los países más vulnerables y debe abarcar tanto la mitigación como la adaptación, las pérdidas y daños, y los requerimientos de una transición justa.

Igualmente, resulta esencial democratizar la toma de decisiones en las instituciones financieras internacionales. El actual

diseño de gobernanza otorga un peso desproporcionado a las economías avanzadas, como se observa en el FMI y el Banco Mundial, lo que limita la capacidad de los países más afectados por el cambio climático y la desigualdad para influir en las decisiones que impactan directamente en su desarrollo. Reformar estas estructuras para ampliar la representación y la voz de los países en desarrollo es una condición necesaria para que la arquitectura financiera sea verdaderamente inclusiva y justa.

El impulso a instrumentos financieros innovadores es otro componente clave. Mecanismos como los canjes de deuda por acción climática, la incorporación de cláusulas de desastres naturales en los contratos de préstamo y el desarrollo de bonos resilientes al clima ofrecen oportunidades para alinear los flujos financieros con los objetivos de resiliencia y sostenibilidad. Estas herramientas pueden contribuir a reducir los riesgos financieros de los países vulnerables y facilitar el acceso a recursos sin profundizar los problemas de endeudamiento.

A corto plazo, la financiación verde debe desplegarse a gran escala para acelerar los esfuerzos de mitigación en consonancia con las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) de los países.

Es fundamental reconocer y abordar lo que podríamos llamar la paradoja de los horizontes temporales. Por un lado, los flujos financieros y las decisiones políticas actuales tienden a centrarse en el corto plazo: rentabilidades trimestrales, presupuestos anuales o incluso ciclos políticos. Por otro lado, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y los riesgos sistémicos son desafíos a largo plazo que requieren una acción sostenida y coordinada durante décadas y más allá. La falta de conexión entre las estrategias a corto, mediano, largo y muy largo plazo (orientado a conservar y reponer el capital natural) crea una peligrosa discordancia de incentivos que retrasa la acción y aumenta los costos.

Necesitamos urgentemente conectar estos horizontes. A corto plazo, la financiación verde debe desplegarse a gran escala para acelerar los esfuerzos de mitigación en consonancia con las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) de los países. A mediano y largo plazo, esta financiación verde debe integrarse en estrategias financieras sostenibles más amplias que vinculen instrumentos innovadores —como la financiación combinada, los bonos resilientes al clima y los canjes de deuda por naturaleza— directamente con los objetivos de las NDC y las Estrategias a Largo Plazo (EPL), incluyendo los objetivos de adaptación. Y con la mirada puesta en el muy largo plazo, debemos garantizar



que los flujos financieros contribuyan a la financiación de la biodiversidad y a resultados genuinamente positivos para la naturaleza, apoyando la integridad de los ecosistemas de los que depende en última instancia la seguridad económica y humana.

Sin embargo, hoy nos encontramos en lo que solo puede describirse como un escenario de casa en llamas. La transición sigue siendo dolorosamente lenta; los esfuerzos de mitigación están fragmentados; la adaptación carece de financiación suficiente; y los riesgos físicos y de transición se acumulan a un ritmo que supera nuestra respuesta colectiva. Los costos de la inacción —o de la acción gradual y descoordinada— están aumentando rápidamente. Se manifiestan no solo en pérdidas económicas por desastres, sino también en activos varados, situaciones fiscales desestabilizadas y crecientes tensiones sociales y políticas. Cuanto más retrasemos transiciones significativas y coordinadas, más drástico y disruptivo será el ajuste.

Por eso, debemos abordar la planificación y la reforma financiera con la mentalidad de actuar como si el futuro ya estuviera aquí. Es decir, ya no podemos tratar los riesgos de transición y los riesgos físicos como algo lejano o hipotético. Debemos diseñar y alinear instrumentos financieros, marcos regulatorios y estrategias de inversión como si ya viviéramos en el futuro limitado por el clima y con la biodiversidad agotada que estamos en camino de crear. Esto implica incorporar precios de riesgo, condicionalidades e incentivos que impulsen cambios inmediatos y sostenidos en la asignación de capital, no solo compromisos para 2050 o 2100.

Desde una perspectiva económica, esto es racional. El valor actual neto de la acción hoy es mayor que nunca porque el costo marginal de la demora aumenta exponencialmente a medida que se agravan los riesgos. Cada unidad de capital invertida ahora en activos resilientes, bajos en carbono y positivos para la naturaleza tiene un valor desproporcionadamente mayor en daños

evitados, menor volatilidad y mayor capacidad de adaptación. Además, la alineación de incentivos —mediante mecanismos como pruebas de estrés climático, rentabilidades ajustadas al riesgo, taxonomías de transición y financiación concesional específica— reduce el riesgo moral, atrayendo capital privado donde más se necesita.

## ¿Qué propuestas de reforma se están discutiendo?

**Optimizar recursos existentes:** Se requiere una mayor coordinación entre fuentes públicas y privadas para maximizar el impacto de los recursos existentes. Esto implica crear foros globales que armonicen estrategias fiscales y de financiamiento, modernizar marcos regulatorios y fortalecer la participación de la sociedad civil en bancos de desarrollo. La infraestructura digital puede jugar un papel clave en mejorar la transparencia y la rendición de cuentas.

**Sostenibilidad de la deuda:** Romper el ciclo del sobreendeudamiento requiere mecanismos de alivio y reestructuración más eficaces. Reformar el Marco Común del G20, ampliar los plazos de alivio y crear un foro de coordinación de acreedores son pasos esenciales.

También es necesario fortalecer las capacidades nacionales de gestión de deuda sostenible para evitar nuevas crisis.

**Movilización de recursos internos:** Ampliar la base fiscal mediante impuestos progresivos, un impuesto mínimo corporativo global y la introducción de tributos innovadores (como los impuestos al carbono o a las transacciones financieras) puede reducir la dependencia del financiamiento externo. Esto exige inversión en capacidades administrativas y en infraestructura tecnológica.

**Financiamiento climático:** El financiamiento climático debe alinearse mejor con los ODS y evitar duplicidades. Las subvenciones y préstamos concesionales, junto con plataformas de emparejamiento bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), pueden canalizar los recursos necesarios hacia la adaptación y la mitigación, especialmente en los países más vulnerables.

## ¿Cuáles son las nuevas alternativas de financiamiento?

En los últimos años, los nuevos mecanismos de financiamiento concesional han buscado responder a los desafíos combinados de sostenibilidad, pobreza y vulnerabilidad climática, ofreciendo recursos en condiciones más favorables que los préstamos tradicionales. Entre ellos destacan los fondos mixtos (blended finance), los préstamos con cláusulas de resiliencia (por ejemplo, de suspensión de pagos en caso de desastres naturales) y el uso creciente de subvenciones directas o préstamos con intereses simbólicos. La siguiente tabla muestra ejemplos que canalizan este tipo de financiamiento para alinear las inversiones con los ODS y los objetivos del Acuerdo de París (Tabla 1).

El reto sigue siendo garantizar que estos recursos sean verdaderamente adicionales, predecibles y accesibles. Los países de bajos ingresos enfrentan

**Tabla 1. Mecanismos de financiamiento**

Mecanismo	Volumen estimado 2023-2024	Institución clave	Características
Fondo Verde para el Clima (GCF)	US\$ 12.5 mil millones comprometidos (2015-2023)	GCF	Subvenciones y préstamos concesionales
Fondo de Resiliencia y Sostenibilidad (RSF)	US\$ 40 mil millones (meta 2023-2025)	FMI	Préstamos a largo plazo, bajas tasas
Blended finance	US\$ 36 mil millones movilizados en 2023	Multilaterales, sector privado	Combinación de capital público y privado

Fuente: Elaboración propia

El financiamiento climático debe alinearse mejor con los objetivos de desarrollo y evitar duplicidades.

trabas burocráticas o condicionalidades que limitan el acceso efectivo al financiamiento concesional. Por ello, se demanda un rediseño de estos mecanismos para responder más ágilmente a las crisis y crear espacio fiscal para inversiones en resiliencia y reducción de pobreza sin agravar los problemas de deuda.

## Reestructuración de la deuda soberana

La reestructuración de la deuda soberana se ha convertido en una necesidad urgente, ya que más del 60% de los países de bajos ingresos enfrentan riesgo alto o moderado de sobreendeudamiento (FMI, 2024). El Marco Común del G20, aunque innovador en su planteamiento, ha mostrado límites, especialmente por la demora en los procesos y la falta de coordinación con acreedores privados. Algunos casos como Zambia y Ghana reflejan las tensiones y demoras que afectan la recuperación económica y la estabilidad social (Tabla 2).

Las propuestas más ambiciosas incluyen la creación de un mecanismo multilateral de reestructuración bajo la ONU o reformas al Marco Común que obliguen a los acreedores privados a participar en pie de igualdad. Este

**Tabla 2. Servicio de deuda como porcentaje del Ingreso Nacional Bruto y Deuda del Gobierno Central como porcentaje del Producto Interno Bruto**

País	Servicio de Deuda/INB(%)		Deuda del Gobierno central/PIB (%)	
	2022	2023	2022	2023
Bolivia	5.63	3.90	65.36	73.82
Zambia	5.34	3.61	99.48	127.31
Ghana	6.49	1.71	92.69	82.94

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional

tipo de enfoques busca no solo aliviar la deuda insostenible, sino también priorizar el cumplimiento de los ODS y los compromisos climáticos (Tabla 3).

## Reformas en la gobernanza de las Instituciones financieras interacionales

La distribución del poder de decisión dentro de dos instituciones financieras internacionales clave: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BIRF). Se destacan las notables diferencias en la participación entre el Grupo de los Siete (G7), conformado por

economías avanzadas, y los países del África subsahariana. En el caso del FMI, los países del G7 concentran el 43 % del poder de voto, mientras que África subsahariana apenas cuenta con el 5 %. Una situación similar se observa en el Banco Mundial, donde el G7 posee el 41 % de participación frente al 6 % de los países africanos.

Esta asimetría evidencia un desequilibrio estructural en la gobernanza financiera global, en el que las economías más poderosas mantienen un control desproporcionado sobre decisiones clave que afectan a países en desarrollo. La baja representación de África subsahariana —una región altamente vulnerable al cambio climático y con

**Tabla 3. Avance de la reestructuración en países deudores**

País	Año de reestructuración	Monto involucrado	Avance del proceso
Zambia	2021-2024	US\$ 13 mil millones	Parcial, negociaciones continúan
Chad	2021	US\$ 3 mil millones	Concluido bajo el Marco Común
Ghana	2022-2024	US\$ 10 mil millones	En proceso

Fuente: Elaboración propia

La reestructuración de la deuda soberana se ha convertido en una necesidad urgente, ya que más del 60% de los países de bajos ingresos enfrentan riesgo alto o moderado de sobreendeudamiento (FMI, 2024).

Las monedas digitales podrían facilitar pagos transfronterizos más rápidos y baratos, reducir la dependencia de monedas extranjeras y mejorar la inclusión financiera. Sin embargo, hay riesgos asociados a la ciberseguridad, la privacidad y la fragmentación del sistema global.



grandes necesidades de financiamiento— limita su capacidad para influir en las reglas, condiciones y prioridades de estas instituciones. Este dato refuerza los llamados a una reforma profunda de la arquitectura financiera internacional, que busque mayor equidad, representatividad y justicia global.

## Monedas digitales y nuevos instrumentos financieros

Las monedas digitales de bancos centrales (CBDC) avanzan en varios países como China, Nigeria o el Caribe

Oriental. Estas monedas podrían facilitar pagos transfronterizos más rápidos y baratos, reducir la dependencia de monedas extranjeras y mejorar la inclusión financiera. Sin embargo, hay riesgos asociados a la ciberseguridad, la privacidad y la fragmentación del sistema global.

Por otra parte, los instrumentos innovadores como los presentes en la Tabla 4 aún representan una pequeña fracción del mercado financiero global (menos del 5% de las emisiones de bonos

sostenibles en 2023), pero su potencial es enorme si se escala su adopción y se complementa con garantías públicas.

## Movilización de capital privado con impacto

### Alianzas público-privadas (APP)

Este tipo de alianzas se ha consolidado como un mecanismo clave para movilizar inversiones privadas en infraestructura y servicios esenciales relacionados con el desarrollo sostenible y la acción climática. Las APP permiten compartir riesgos entre el sector público y privado, aprovechar la eficiencia del capital privado y acelerar la implementación de proyectos de energía limpia, transporte sostenible, agua y saneamiento. Según la OECD (2024), en 2023 los países en desarrollo movilizaron más de US\$ 85 mil millones mediante APP vinculadas a objetivos ambientales, sociales y de gobernanza (ASG). América Latina, Asia y África han mostrado un crecimiento sostenido de estas alianzas, especialmente en proyectos de energía renovable y transporte de bajas emisiones (Tabla 5).

No obstante, el éxito de las APP requiere marcos normativos sólidos, contratos bien diseñados y mecanismos de rendición de cuentas para evitar riesgos como la socialización de pérdidas y la

**Tabla 4. Instrumentos innovadores**

Instrumento	Valor global estimado 2023	Observaciones
Bonos verdes	US\$ 580 mil millones	Principal mercado de bonos sostenibles
Bonos azules	US\$ 2 mil millones	En fase inicial, centrados en océanos
CBDC emitidas	>130 proyectos piloto globales	China y Nigeria los más avanzados

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 5. Inversión de Alianzas Público-Privadas**

Región	Inversión APP en sostenibilidad 2023	Principales sectores
América Latina	US\$ 22 mil millones	Energía emovable, transporte
Asia	US\$ 38 mil millones	Agua, infraestructura resiliente
África	US\$ 25 mil millones	Energía solar, transporte

Fuente: Elaboración propia

privatización de ganancias. Además, es esencial que las APP incorporen criterios de equidad social y ambiental desde el diseño. Algunos ejemplos emblemáticos incluyen las APP para energía eólica en México y Chile o los proyectos de transporte eléctrico en ciudades como Bogotá y Ciudad del Cabo, que han atraído inversiones superiores a US\$ 5 mil millones combinados.

### Bonos sostenibles y financiamiento climático

El mercado de bonos sostenibles ha experimentado un crecimiento récord en los últimos años. En 2023, las emisiones globales de bonos verdes, sociales y de sostenibilidad superaron el US\$ 1.2 billones, lo que representa un aumento del 25% respecto a 2022 (Climate Bonds Initiative, 2024). Los bonos verdes continúan liderando este mercado, representando cerca del 60% de las emisiones, con un foco en energía limpia, transporte sostenible y edificios eficientes. Sin embargo, los países de ingresos bajos y medianos aún enfrentan barreras para acceder a estos mercados debido a los altos costos de transacción y la falta de calificación crediticia adecuada.

Para democratizar el acceso al

financiamiento mediante bonos sostenibles, se requieren estándares más robustos que eviten el “greenwashing”, apoyo técnico a los emisores de países en desarrollo y el uso de garantías para mejorar el perfil de riesgo. Además, el financiamiento climático a través de bonos debe alinearse no solo con la mitigación, sino también con la adaptación y la transición justa, con énfasis en el acceso de comunidades vulnerables. África, por ejemplo, emitió bonos verdes por un valor total de US\$ 5 mil millones en 2023, destacando el potencial de expansión si se reducen las barreras.

## Garantías y mitigación de riesgos

Las garantías y mecanismos de mitigación de riesgos son herramientas fundamentales para atraer inversión privada hacia sectores y geografías donde el riesgo real o percibido es alto. Las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo, desplegaron más de US\$ 20 mil millones en garantías en 2023 para respaldar proyectos en energía renovable, agua y transporte sostenible (World Bank, 2024). Estas garantías reducen el costo del capital y permiten que los países con calificaciones crediticias bajas o riesgos políticos elevados accedan a financiamiento en mejores condiciones. La tabla 8 muestra los tipos de garantía otorgados por entidades internacionales.

Pese a su efectividad, el uso de garantías sigue siendo insuficiente frente a la escala de los desafíos. Se estima que menos del 5% del financiamiento climático movilizado por las multilaterales en 2023 provino de mecanismos de garantía (OECD, 2024). Para maximizar su impacto, es esencial que estas garantías se enfoquen en proyectos que contribuyan a los ODS y al Acuerdo de París, y que

**Tabla 6. Mercado de bonos sostenibles (2023)**

Tipo de bono	Volumen 2023	% del total
Bonos verdes	US\$ 720 mil millones	60%
Bonos sociales	US\$ 300 mil millones	25%
Bonos de sostenibilidad	US\$ 180 mil millones	15%
Bonos azules (océanos)	US\$ 2 mil millones	<1%

Fuente: Elaboración propia

se diseñen para atraer no solo grandes inversionistas institucionales, sino también capital local y regional.

## Casos y modelos emergentes

En los últimos años, diversos países y regiones han implementado mecanismos financieros innovadores que integran objetivos climáticos, sociales y de desarrollo sostenible. Estos instrumentos, que van desde canjes de deuda por naturaleza hasta fondos de resiliencia y bonos verdes, ofrecen lecciones clave para el diseño de políticas en países vulnerables al cambio climático (Tabla 8).

**Tabla 7. Tipo de garantías**

Tipo de garantía	Volumen 2023	Institución líder
Garantías de riesgo político	US\$ 8 mil millones	MIGA, Banco Mundial
Garantías de crédito	US\$ 12 mil millones	Banco Mundial, AfDB
Seguros climáticos paramétricos	US\$ 1 mil millones	Diversas multilaterales

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 8. Comparativa de instrumentos financieros innovadores para el clima**

País / Región	Instrumento principal	Período	Objetivo principal	Mecanismos / herramientas clave	Resultados destacados
Belice	Canje de deuda por naturaleza	2021-2023	Aliviar deuda y conservar ecosistemas marinos	Blue Bonds, fondo fiduciario ambiental	Reducción de deuda, protección del 30% de áreas marinas
Unión Europea	Bonos verdes soberanos	2021-2025	Financiar recuperación verde post-COVID	Emisión de 1250.000 millones en bonos, criterios de impacto	Mayor emisor global, nuevos estándares de bonos verdes
Barbados	Fondo de Resiliencia climática	2022-2024	Liquidez tras desastres naturales	Bonos catastróficos, cláusulas de desastre, recursos nacionales	Respuesta inmediata, modelo para PEID
Bolivia	Bono verde certificado	2024-2025	Financiar energía limpia y agricultura verde	Climate Bonds, Bolsa de Valores, alianzas público-privadas	Primera emisión verde del país, impulso regulatorio local
Indonesia	Fondo de Transición Energética	2023-2025	Retiro de carbón y fomento renovable	\$20.000 millones, JETP, protección social	Descarbonización, liderazgo del Sur Global en transi

Fuente: Elaboración propia

## Del diagnóstico a la acción

Reformar la arquitectura financiera global con la voz del Sur no es un eslogan, es una tarea concreta. La evidencia muestra que, sin reestructuraciones de deuda a tiempo, una representación más equilibrada en el FMI y el Banco Mundial, y financiamiento climático adicional y concesional, la transición y el desarrollo seguirán por carriles distintos. Para cerrar la brecha entre decisiones de corto plazo y riesgos de largo plazo, hay que incorporar los riesgos físicos y de transición en la regulación: taxonomías claras, pruebas de estrés climático,

cláusulas por desastres y señales de precio que orienten el capital hacia activos resilientes y de bajas emisiones.

En el corto plazo, la hoja de ruta es concreta: acelerar la reforma del Marco Común con la participación obligatoria de acreedores privados; ampliar las cuotas y la representación del Sur en las instituciones financieras internacionales; priorizar subvenciones y préstamos concesionales destinados a la adaptación y a las pérdidas y daños; escalar el uso de garantías y financiamiento combinado

para reducir el costo de capital y evitar el greenwashing; y alinear las NDC y las estrategias de largo plazo con planes fiscales e inversiones plurianuales. El propósito es generar espacio fiscal, proteger a las poblaciones más vulnerables y canalizar el ahorro global hacia resultados medibles. La casa ya está en llamas: la respuesta debe ser coordinada, justa y proporcional a la magnitud del desafío.

## Referencias

AP News. (2024, November 28). Everything is expensive! Bolivia faces a shocking economic collapse. <https://apnews.com>

Brookings Institution. (2024). Reforms for a 21st century global financial architecture. Brookings. <https://www.brookings.edu/research/reforms-for-a-21st-century-global-financial-architecture>

Calvo, G., Leiderman, L., & Reinhart, C. (1996). Inflows of capital to developing countries in the 1990s. *Journal of Economic Perspectives*, 10(2), 123–139.

Climate Bonds Initiative. (2024). State of the market 2023: Green, social and sustainability bonds. <https://www.climatebonds.net/resources/reports>

Climate Bonds Initiative. (2025, March 7). Bolivia makes history with first Climate Bonds Certified issuance. <https://www.climatebonds.net>

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2025). Global financial stability report: April 2025. FMI. <https://www.imf.org/en/Publications/GFSR>

GCF. (2024, February 19). Capacity building for scaling up climate finance in Bolivia. <https://www.greenclimate.fund>

Green Finance LAC. (2024, March 20). Bolivia Stock Exchange collaborates with Climate Bonds Initiative. <https://greenfinancelac.org>

IDB. (2025, July 1). IDB to boost sustainable finance support by at least \$11 billion. <https://greenfinancelac.org>

IMF. (2025, May 30). Executive Board concludes 2025 Article IV consultation with Bolivia. <https://www.imf.org>

IMF Staff. (2024). IMF Article IV consultation 2024: Bolivia staff report. <https://www.imf.org>

MIGA. (2024). Annual report 2023. <https://www.miga.org/documents/annual-report>

Milken Institute. (2025). Debt and climate change: The new playbook. Milken Institute. <https://milkeninstitute.org/reports/debt-climate-change-2025>

Minsky, H. (1986). *Stabilizing an unstable economy*. McGraw-Hill.

OECD. (2024). Financing for sustainable development 2024. <https://www.oecd.org/development/financing>

OECD. (2025). Global outlook on financing for sustainable development

2025. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/publications/global-outlook-on-financing-2025>

Reinhart, C., & Rogoff, K. (2010). Growth in a time of debt. *American Economic Review*, 100(2), 573–578.

Reuters. (2024, December 16). Bolivia's big state economic model slowly implodes. <https://www.reuters.com>

Stiglitz, J., & Weiss, A. (1981). Credit rationing in markets with imperfect information. *American Economic Review*, 71(3), 393–410.

Westpac. (2025). Q1 2025 sustainable finance market update. Westpac Institutional Bank. <https://www.westpac.com.au/sustainable-finance-2025>

World Bank. (2024). Annual report 2024. <https://www.worldbank.org/en/about/annual-report>

World Resources Institute (WRI). (2025). Climate finance is a top story to watch in 2025. <https://www.wri.org/insights/climate-finance-2025>

Zero Carbon Analytics. (2024, August 28). Reforming climate finance: Debt for nature swaps in Latin America. <https://www.zerocarbon-analytics.org>

## Investigadores

**Javier Aliaga Lordemann** - Investigador Asociado de INESAD (jaliaga@inesad.edu.bo).

**Nicolás Fernández V.** - Investigador Junior de INESAD (nfernandez@inesad.edu.bo).

Las opiniones expresadas en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan la posición oficial de las instituciones auspiciadoras ni de la Fundación INESAD (Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo).

